

La Dra. Laura Alberto, Embajadora Honoraria de la Federación Mundial de Enfermería de Cuidados Intensivos. Alicia Domínguez, Directora de la Escuela de Enfermería. Claudia Ramírez, Directora del Instituto de Seguridad y Calidad en Ciencias de la Salud. Daniel Gutiérrez, director de la Licenciatura en Publicidad y Marketing de la Universidad del Salvador. Director Nacional de Calidad y Desarrollo del Talento en Salud y director nacional del Abordaje Integral de las Enfermedades No Transmisibles.

Los saludo de parte de la Alianza Mundial contra la Sepsis. Distinguidos colegas, invitados de honor, profesionales de la salud, defensores de los pacientes y amigos. Es un privilegio acompañarlos hoy, en este encuentro para conmemorar dos fechas de gran importancia. El Día Mundial de la Sepsis y el Día Mundial de la Seguridad del Paciente. La confluencia de estas jornadas es mucho más que un acto simbólico. Nos recuerda que la sepsis y la seguridad del paciente son inseparables. En nombre de la Alianza Mundial contra la Sepsis, me complace felicitar a los organizadores del encuentro y expresarles mi gratitud a quienes han dedicado su tiempo, experiencia y pasión a esta causa vital. La sepsis es uno de los mayores desafíos del mundo. Afecta a millones de personas y cobra millones de vidas.

Muchas de estas muertes y gran parte de las discapacidades que padecen los sobrevivientes pueden prevenirse mediante un diagnóstico precoz, un tratamiento oportuno, y una estrategia de prevención eficaz. Pero no olvidemos que detrás de cada estadística hay una persona. Un niño cuyo futuro se ve interrumpido, una madre, un padre, un hermano, una hermana, un colega. La sepsis no es solo un diagnóstico médico, sino una tragedia humana que afecta a las familias y comunidades. La seguridad del paciente ofrece un marco sólido e integral para cambiar esta realidad. Cuando los profesionales de la salud detectan el deterioro a tiempo, los pacientes sobreviven. Cuando las medidas de prevención y control de infecciones se aplican rigurosamente, los pacientes sobreviven. Cuando la gestión del uso de agentes antimicrobianos se combina con un tratamiento rápido, los pacientes sobreviven. Y cuando se escucha a los pacientes y a las familias, para fomentar que expresen sus opiniones, los pacientes sobreviven.

En otras palabras, la seguridad del paciente es una de las herramientas más eficaces que tenemos para reducir la carga mundial de la sepsis. Esta conmemoración conjunta nos recuerda que ninguna profesión, especialidad o grupo: puede combatir la sepsis por sí solo. Médicos, enfermeros, farmacéuticos, profesionales de laboratorio, personal de respuesta ante emergencias, responsables de políticas públicas, investigadores y defensores de los pacientes.

Cada uno cumple una función esencial. El progreso se logra cuando trabajamos en equipo, entre distintas disciplinas y países. Argentina ha demostrado un sólido liderazgo en la concientización, el fomento de la formación profesional, y la articulación de diversos agentes comprometidos con mejorar los resultados de los pacientes con sepsis.

Sus esfuerzos contribuyen no solo a una mejor atención a nivel local, sino también al crecimiento del movimiento mundial que busca hacer de la sepsis una prioridad en todo el mundo. Como presidente de la Alianza Mundial contra la Sepsis, me inspiran los avances que han logrado y los que se han alcanzado en numerosos países del mundo.

Cada vez más gobiernos reconocen la sepsis como una prioridad de salud pública. Más hospitales implementan protocolos y más profesionales de la salud se capacitan. Sin embargo,

nuestro trabajo aún no ha terminado. Debemos seguir abogando por el acceso universal al diagnóstico y tratamiento tempranos. Debemos fortalecer los programas de prevención y control de infecciones. Debemos mejorar los registros de vigilancia epidemiológica y la recopilación de datos. Debemos invertir en investigación e innovación. Y debemos garantizar que cada paciente reciba una atención segura y de alta calidad, sin importar su ubicación, su nivel socioeconómico, o su circunstancia.

Más importante aún, no debemos perder de vista por qué hacemos esto. El paciente importa. Cuando se trata de sepsis, cada hora importa. Cada decisión importa. Cada paciente importa: Gracias por su compromiso, su liderazgo y su inquebrantable dedicación para mejorar la seguridad del paciente y reducir la carga de la sepsis. La Alianza Mundial contra la Sepsis se enorgullece de acompañarlos como aliados en esta visión compartida. Les deseo una jornada productiva e inspiradora, y espero con entusiasmo poder seguir fortaleciendo el trabajo conjunto entre Argentina y nuestra comunidad internacional.